

Deporte para todos*

Chile vive un proceso de transformación, de cambios. Y en un proceso de cambios y transformación, lo esencial para los gobernantes que tenemos ese mandato emanado de la voluntad mayoritaria del pueblo es que los cambios están destinados a poner la economía al servicio del hombre y a elevar las condiciones materiales de vida y existencia de las grandes masas.

Si yo pudiera sintetizar en dos frases nuestra preocupación, diría (para que lo entiendan, fundamentalmente, nuestros niños) que un gobierno como el nuestro tiene como tarea esencial, básica, hacer que la educación y la salud alcancen a toda la población.

Y puedo referirles a ustedes con profunda satisfacción la tarea cumplida, la tarea ejecutada. Durante el año y ocho meses que llevamos, hemos podido incrementar, extraordinariamente, la matrícula en la Educación Básica, alcanzando un 97,6 %. Además, hemos eliminado el pago de las matrículas. La matrícula hoy día es gratuita.

* Inauguración del 1.º Plan Piloto del Deporte, 24 de mayo de 1972, Iquique, fragmentos.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

En seguida, en la Enseñanza Media se ha duplicado el número de muchachas y muchachos ingresados a este ciclo de enseñanza, y en la universitaria, hemos aumentado en 30.000 nuevas posibilidades abiertas para los egresados de la Educación Media.

Cien mil estudiantes universitarios, el 70 %, cifra nunca antes alcanzada, de los postulantes a la universidad, han ingresado a ella en este instante, en nuestro país.

No se puede cumplir, ni conozco ningún país del mundo (capitalista, industrial o socialista) que pueda dar educación universitaria a todos. Es una esperanza, que algún día quizá, pero no ahora, podremos realizar. Pero, mientras tanto, señalo el incremento fundamental que hemos alcanzado. Y, además, como ayer lo dije con profunda satisfacción, por primera vez la Universidad de Chile, las universidades en general y, especialmente, la Técnica, y en el caso aquí de la Universidad del Norte, con su sección de Iquique, han abierto sus puertas a los trabajadores, a los obreros, como lo hará la Universidad Austral, seguramente, y la de Concepción a los campesinos.

Si hay algo que caracteriza un proceso revolucionario es hacer que la educación y la cultura alcancen a las grandes masas que antes estaban privadas de ellas.

Iniciaremos o culminaremos con un proceso, para terminar con el analfabetismo en Chile, y haremos, entonces, que la educación y la cultura lleguen a las más apartadas regiones de nuestro país.

Quiero decirles a ustedes —por ejemplo— que desde fuera se mira este proceso de cambios que tiene los niveles que acabo de señalar en la educación. Y se mira y se estimula lo que hacemos, en democracia, pluralismo y libertad, con respecto a la institucionalidad nuestra pero, al mismo tiempo, entendiendo que esta institucionalidad debe abrir el paso a los cambios indispensables que Chile reclama y necesita.

Se nos mira y se nos estimula de afuera. Un hecho de importancia trascendente: allá, en Santiago, se han reunido representantes de 141 países, en la llamada III UNCTAD, y los artistas del mundo nos han enviado 600 telas de regalo, en el “Museo de la Solidaridad”, único, ¡único en el mundo, compañeros! No le cuesta un centavo a Chile. Hombres como Miró, gran pintor, no nos regalaron una tela: ¡pintó un cuadro para el Museo de la Solidaridad; lo

Salvador Allende / Pensamiento y acción

creó para Chile! Picasso ha puesto un cable pidiendo que le reserven un espacio! Y Picasso y Miró y otros representan la más alta expresión de la pintura, así como la representa en el campo de la creación y del verso nuestro Pablo Neruda.

Por eso, quiero señalar, entonces, estos aspectos que son fundamentales, he dicho educación, he dicho salud.

Hemos aumentado extraordinariamente el número de consultas, de 7,8 millones a 10,2 millones. Hemos aumentado en un 13 % la atención parvularia. Hemos importado 48 millones de kilogramos de leche, que representan una inversión de 50 millones de dólares. Hemos aumentado en un 350 % la entrega de leche a los párvulos, a los niños y a las madres que están alimentando a sus hijos.

¿Por qué, compañeros, hacemos estas cosas? Porque el futuro de Chile está en ustedes, está en los niños del pueblo, está en los muchachos del pueblo. Al decir pueblo hablo de todos los que formamos el país: hombres de distintas profesiones, con o sin uniformes, todos tenemos hijos y todos formamos el pueblo. Y lo que nosotros queremos es, precisamente, que a todos alcance la educación y la atención de la salud. Y si acaso nos preocupa, fundamentalmente, el ampliar los conocimientos de nuestros jóvenes, el abrir carreras de perfeccionamiento para los obreros, para los empleados. Si acaso queremos que haya una superación en este aspecto. Si queremos defender a Chile previniendo las enfermedades y alimentando mejor a los niños. Si hemos hecho la asignación prenatal, para defender a la madre y al futuro niño, de la misma manera, compañero, hemos de integrar este aspecto de la vida ciudadana haciendo que algo que atrae, unifica, cohesiona al pueblo debe ser ejercido por la inmensa mayoría; me refiero, compañeros, a la educación física y al deporte.

En la mañana de hoy he visto —como he dicho—, en las canchas aún no terminadas, haciendo deporte como no lo había visto nunca, y no lo han visto en Chile, a cientos de muchachas y muchachos, como tuve la satisfacción de ver, en el cumplimiento de planes tradicionales, haciendo, también, gimnasia y haciendo, también, deporte a los que cumplen con su servicio militar, en los cuarteles de aquí. Pero ¿qué importancia y significación tiene este ensayo que estamos realizando? Tiene la importancia y la significación de aprovechar los recursos que tiene el Estado de hacer po-

Salvador Allende / Pensamiento y acción

sible la integración en la actividad deportiva, de la escuela, de la industria, de la empresa, del colegio, del regimiento. Tiene la ventaja de aprovechar las máquinas, por ejemplo, del Ministerio de Obras Públicas y Transportes; ¿para qué?, para que sean canchas rústicas, pero que sean canchas donde la juventud puede empezar a comprender la significación que tiene, compañeros, el deporte, porque el ejercicio físico es indispensable, fundamental y básico, pero este ejercicio físico tiene que descansar también en un control médico, porque no se hace ejercicio físico improvisadamente, porque también está vinculado esto con la alimentación, porque es mejor deportista el que se alimentó mejor y el que tuvo una enseñanza técnica, porque el deporte hoy en día tiene niveles superiores y no bastan iniciativas propias, sino que se tiene que estar sometido a los cánones de la experiencia, del conocimiento, de los estilos y de la preparación de la gente.

¿Por qué países pequeños, por ejemplo (y por eso hemos buscado y reitero mi agradecimiento a la cooperación de Cuba), por qué países pequeños como Cuba han tenido éxitos sorprendentes, extraordinarios, en el campo de la competencia internacional, enfrentándose a países mucho más poderosos, mucho más ricos, con mucha más población? Porque la revolución hizo posible el deporte para las masas. Porque la revolución hizo posible que la juventud se preocupara de la educación física y del deporte. Porque la revolución hizo posible que se entendiera que si acaso es un espectáculo que atrae ver jugar en una cancha a dos equipos, que en el caso del fútbol representan 22 personas, *es mucho más interesante para un país, es mucho más necesario para un país, es mucho más vital para un país que esas setenta mil personas hagan ejercicio y muchas de ellas practiquen deportes.*

No estamos en contra del deporte llamado profesional, estamos contra la concepción pequeña de que una elite y un grupo reducido hagan deporte. Queremos aprovechar cuanto espacio verde o duro, como el de aquí, sirva para una cancha.

No podemos construir grandes estadios, pero tenemos que aprovechar cada pedazo de suelo para que los muchachos practiquen educación física y deporte. Queremos aprovechar la generosidad de cientos de hombres y mujeres nuestros que pueden —enseñados por monitores— transformarse en gente que tiene la inclinación y el conocimiento básico para poder orientar a la ju-

Salvador Allende / Pensamiento y acción

ventud en los deportes. Queremos multiplicar, multiplicar y multiplicar los que pueden practicar junto a los muchachos nuestros y enseñarles en la etapa inicial de su educación deportiva las bases futuras que han de permitir que alcancen niveles superiores.

Así, como reconocemos, por ejemplo, que no hemos cumplido con una obligación fundamental que es crear, en la proporción que hubiéramos debido, los jardines y las guarderías infantiles, este año, con pasión, con dureza exigiremos de los funcionarios que rompan la modorra y en cada población tendrá que haber un jardín para los muchachos y en cada parte que sea posible haremos una pequeña o modesta cancha, pero que podrá congrega a los estudiantes y a la juventud.

¿Quién de ustedes habría podido imaginarse que en este país que no tiene más que un horizonte infinito que es el mar y un marco maravillosos que es la cordillera, aquí en el desierto duro, allá en las nieves, aquí cuántos son los que hacen deporte de andinismo, por ejemplo?

Por primera vez en la historia de Chile, el año pasado, en invierno, fueron 1.200 hijos de obreros a la nieve. Se pusieron casaca y zapatitos de esquí y se pusieron los esquíes.

Piensen ustedes lo que significa estar mirando, como pueden verlo en cualesquiera de las provincias centrosureñas de Chile, Santiago mismo, O'Higgins, sobre todo en Ñuble, Concepción, ahí están las canchas de esquí, ahí está la nieve, compañeros, y miles de niños chilenos nunca en su vida han tenido un pedacito de nieve en sus manos y nunca se han imaginado que podrían subir a la nieve y hacer deporte.

En los documentos cinematográficos, nosotros vemos, por ejemplo, en otros países del mundo cómo el deporte de la nieve se practica en gran escala y, también, vemos centros donde, por cierto, va un grupo reducido porque son hoteles muy caros.

Pero en Santiago estamos estudiando la posibilidad de hacer en San Ramón, que es un macizo andino, donde gran parte de la cara mira hacia el sur, canchas con la ventaja de que podrán llegar en micro hasta tomar el andarivel, estar cuatro o seis horas arriba el obrero, el hijo del obrero, o el estudiante y bajar para dormir en su casa en la noche. Éstas son las características que tiene el país.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

Uno mira desde aquí este mar, ¿cuántos son los hijos de los obreros que se han subido alguna vez, compañeros, a un bote de vela? Y qué sencillo es.

¿Cuántos son los que han podido aprender a nadar? ¿Cuántos son los que han tenido lecciones fundamentales?

Sin embargo, ustedes ven, nosotros hemos aplaudido, por ejemplo, aquí, el paso, compañeros, de los campeones mundiales de pesca submarina que son de esta ciudad, que son de esta provincia.

Nos falta el número suficiente de entrenadores, de profesores de educación física. En las escuelas, el número de clases de educación física es bajísimo. En muchos establecimientos escolares, en la parte central-sur de Chile no se puede practicar por las inclemencias del tiempo y en la mayoría no hay gimnasio, en muchas partes hay canchas deportivas y gimnasios para un grupo reducido que están cerrados seis u ocho horas al día.

¿Cuántos son los muchachos en nuestro país que por no tener acceso a una biblioteca, por no tener acceso a un plantel de estudios o aun teniéndolo, en las salas no hallan qué hacer y, entonces, sí viene, compañeros, el fumar marihuana, el drogarse, el escepticismo, el no tener fe, el negar las tradiciones de su patria, el olvidarse de que somos un país privilegiado, con este mar, con nuestras riquezas fabulosas?

El deporte salvará cientos de miles de muchachas y muchachos, porque la emulación, el esfuerzo, la amistad, el compañerismo que nace en la competencia y en el ejercicio, inclusive, supera el tipo de relaciones entre el hombre y la mujer, entre la muchacha y el muchacho.

Necesitamos, entonces, este deporte.